



# COLECCION DE CANCIONES AL ESTILO DEL DIA,

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS AL PIANO Ó LA GUITARRA.



## EL PINCHO.

Naide aquí cobra el brato  
 mas que este moso cosío,  
 este Pincho, que ha nasio  
 mas bravo que el mesmo Sí.,  
 no ma que una mosa oclaye  
 aquí en este reino manda,  
 ¡ jui ! me jago una zaranda  
 si la guipo junto á mi.

Esos clises que abiyelas  
 toito el mundo se meresen,  
 y tus piños que paresen  
 cachitos é requeson;

y tu terre y tu sintura  
 y tu pulio pinré  
 y tú... ¡ várgamé un debél  
 me da mal de corason.

En esa cara é rosa  
 mas chipendos te daría  
 que granos de trigo cria  
 la campiña é Jerez.  
 Si argun moso ¡ Jesueristo!  
 te quisiera jonjabar,  
 eso tardara en yegar  
 à mano é trepa mulé.



Si á ese cuerpo yo lo viera  
argun dia martrato,  
ó que se hubiera entregao  
á mano de otro gaché,  
porque no se disfrutara  
dese tú... ¡várgame Dio!  
consentia ir á Veró  
por diez breje y un chibé.

Si argun hombre por parné  
te conquistára, morena,  
marías pasar mas penas  
que al que van á mulaba;  
porque soy un moso cruo  
y te quiero con fatiga,  
y al que me lo contraiga  
presto le daré navajá.

Si la caliá se pierde,  
tú la tienes, criatura,  
porque tienes la ventura  
de tenerme cautivao;  
que con ese cuerpesiyo  
y ese salero, ¡chipé!  
si te mira argun gaché  
le jases quear elao.

Esa chachi, como yo  
supiera que á otro quería,  
soberbio le sacaria  
con mi acero el galochí;  
y luego con el arate  
que tu cuerpo erramara,  
las manos yo me lavara  
para vengarme de tí.

## LA BELLA NICETA.

---

Bendita la madre sea  
que te parió tan hermosa,  
tan bonita, tan graciosa,  
y en belleza sin igual.

Yo te adoro desde el punto  
que te ví la vez primera;  
y no puedo aun cuando quiera  
dejarte de idolatrar.

Eres mi dulce embeleso,  
eres mi hechizo y mi encanto  
y te quiero tanto, tanto,  
que no te podré olvidar,

Aunque ingrata me desprecies  
y que muera determines,  
cuanto tú mas me abomines,  
tanto yo te debo amar.

Fiera pues, á par que hermosa  
generosa y compasiva,  
dí que me amas porque viva,  
y no me hagas suspirar.

Quiéreme, Niceta hermosa,  
quíereme, sol de la tierra,  
y sino tus ojos cierra,  
que me mata su mirar.

Bendita la que te dió  
esos ojos hechiceros,  
que cual dos grandes luceros  
eclipsaron mi razon.

Eres tú la mas hermosa,  
eres tú la mas divina,  
eres tú, pichona mia,  
mis delicias y mi amor.

Si el amor á tí me uniera  
¡cuán dichoso yo sería!  
y en tus brazos gozaría  
la mayor felicidad.

Eres tú la mas hermosa,  
eres tú la mas divina,  
eres tú, pichona mia,  
mis delicias y mi amor.





## EL TORERO.

A matá! me está yamando  
el timbal y el trompetin,  
y hasta el vicho berreando  
mestá isiendo: quio morir.

*(Ahora es cuando se van á ver los jombres garbozos, ¿no es ta verdá, Pichirichi?)*  
¡Pataleta!

El estoque y la muleta,  
que me está ya vagueando  
toito el bulto al contemplá,  
que la res me está esperando  
con la testa arremangá.

*(Lo mesmo sea que me dique el animalito en jurisdision, se va á pirra, cabayeros. Porque yo soy como Dios me ha jecho, tremendo, cruo, poerozo.)*

Entra, toro! juy! Dios mio!  
sa cresio, malo va.

Mete pares sin canguelo,  
toma vuelo, Juan de Dios,  
y si el vicho ta comete  
rechupete! aqui estoy yo.  
Que te embroca! no tadores!  
na, señores, no ha sio na:

*(Ya, ya va tambien un brindis que levanta porvo, zeño alcalde).*

Por la reina y por uzia,  
por la santa libertá,  
y la güena compañía  
que dicando ncs está.

Zeñorita, por lo éosté y esa boquita,  
por esos dos luseros que me tienen cachipe  
é la vera é los tableros  
voy al vicho á dar mulé.

Cuando salgo hasta los medios  
con el trapo y con la espá;  
¡Virgen santa e los Remedios,  
vaya un modo e palmotear!

¡A onde están estos chavales,  
que no meten un capote  
á este choto bravucon!  
que estoy frito hasta el cogote;  
Dios me libre e un revolcon.

Qué yo sé donde me planto,  
y aunque venga el vicho atrás,  
estoy yo curao de espanto  
y hecho á prueba de cornás.

Cabayeros, la postrera,  
aqui va to un andaluz,  
si me encaro con la fiera  
se lo emboco hasta la cruz.

Y aunque el choto se me cuele  
y yo vuele con la espá,  
tener siempre güen resueyo  
porque too ojo será na;  
que yo sé donde me planto,  
y aunque venga el vicho atrás,  
estoy ya curao de espanto  
y hecho á prueba de cornás.





## EL ESTUDIANTE DE TUNA.

Con un manteo raído  
cual venerable antigualla,  
y con tricornio en batalla  
de mil picos guarnecido,  
un estudiante séguido  
de dos compañeros mas,  
de la guitarra al compás,  
entonaba esta cancion;  
que los estudiantes son  
peores que Bárrabás.

¡Viva la gresca!  
¡Viva la tuna!  
Corriendo el mundo  
se hace fortuna;  
guárdate, Bruna,  
guárdate, Inés,  
mira que somos  
tunos los tres.

Las convulsiones de Europa,  
en sus furoros violentos,  
dieron fin con los conventos  
donde nos daban la sopa:  
y va todo viento en popa;  
y quiso fortuna ruin  
acabar con el latín.  
Mas no es cosa de apurar  
mientras sepamos rascar

la barriga á un violin.

¡Viva el tricornio!  
¡viva el manteo!  
¡viva la zambra!  
¡viva el jaleo!  
¡Ay qué meneo!  
Guárdate, Inés,  
mira que somos  
tunos los tres.

En vez de ser un panarra  
y de servir á cualquiera,  
hago sonar la pandera  
al compás de la guitarra,  
Murcia, Galicia, Navarra,  
Cuenca, Toledo, Aragon,  
toda España en conclusion,  
piensa incesante correr,  
quien ministro puede ser,  
aunque hoy es un pobretón.

Una limosna  
pido á mi Biasa,  
cuando su madre  
sale de casa.  
¡Guarda, Colasa!  
¡guárdate, Inés!  
mira que somos  
tunos los tres.

## CANCION DEL ¡AGUA VA!

Antoñuelo se me acerca  
cuando riego mi rosal,  
y si de él me dá una rosa,  
yo no sé lo que me dá.

¡Agua va!  
Apártate, vida mia,  
mas allá,  
que el premio de tu porfia  
salir mojado será.

A la pila de la iglesia  
vino á verme santiguar,  
y por poco no le baño  
con el agua bautismal.

¡Agua va! etc.

Vino ayer cuando regaba  
muy temprano mi zaguan,  
siempre llega ese maldito  
á las horas de regar.

¡Agua va! etc.  
Me cogió por la cintura,  
un beso me quiso dar,  
y preciso fue mojarle  
para hacerle escarmentar.

¡Ay de mí!  
No te apartes, vida mia,  
ven aqui.

Todo pobre que porfia,  
limosna consigue al fin.